

## VII.

Influencia del principio helénico.—Establecimientos griegos fundados por Alejandro.—Engrandecimiento sucesivo de la idea del Cosmos.

El Hindon-Kho, ó Cáucaso indiano de los macedonios, sirviendo de prolongamiento á los montes Kouen-lun y situado al O. de la cordillera meridiana de Bolor que la corta perpendicularmente, se divide, en la parte dirigida hácia Herat en dos grandes cadenas que lindan con Kafiristan y la cual es la mas vecina del Sur y la mas civilizada.

Alejandro despues de haber subido á la llanura de Bamian, cuya elevacion es de unos 8.000 piés, y donde creia ver la roca de Prometeo, se remontó hasta la cumbre del Kohibaba, á fin de seguir la Choés y pasar por la ciudad de Kabonra, para atravesar el Indus un poco al Norte de la ciudad moderna de Attok. Los griegos, comparando la elevacion menos considerable del Taurus, á la que esabtan acostumbrados á ver, con las nieves eternas que cubren el Hindou-Kho, y que cerca de Bamian, no comienzan sino á la altura de 12.000 piés, siguiendo las relaciones de Burnes, tuvieron ocasion de reconocer en una escala mas vasta la superposicion de los climas y de las zonas vegetales.

Cuando la naturaleza inanimada se desarrolló sin velo á las miradas de los hombres, este espectáculo deja en los espíritus ardientes una huella profunda é indeleble. Strabon nos ha transmitido una relacion pintoresca del paso del ejército á través de la region montañosa de los Paropanisades por la parte donde ya no se encontraban ni árboles y donde los soldados fue-

ron obligados á abrirse con trabajo un camino en medio de la nieve.

Las producciones indias, producciones de la naturaleza ó de la industria, eran imperfectamente conocidas por antiguas relaciones de comercio ó por las narraciones de Ctesias, que durante diez y siete años visitó la corte de Persia, como médico de Artaxerxes Mnemon: de la mayor parte de ellas no se sabian mas que los nombres, y solo se derramaron en el Occidente nociones mas exactas por medio de los establecimientos macedonios.

Así se enseñaba á conocer los arrozales entrecortados por arroyos á los cuales Aristóteles ha dedicado una mención particular; los algodones así como las finas telas y el papel para el cual ellos suministraban la materia; las especias y el ópio; el vino hecho con el arroz y el zumo de los palmeros de las cuales Arriano ha conservado el nombre de *tala*; la azúcar de caña que es confundida frecuentemente con el tabaschir formado del zumo de bambús; la laine que crece en los árboles grandes de bombax; los charles tejidos con la lana de las cabras del Tibet; las telas de seda de Sérica; el aceite de sésame blanco (tila); el aceite de rosa y otros perfumes; la laca (*takscha*, en el idioma vulgar *takkha*), y finalmente el acero templado, llamado acero de Woutz.

Otro conocimiento material, por decirlo así, de éstos productos que revelaron bien pronto el

objeto de un comercio estendido, y de los que muchos fueron naturalizados en Arabia por los seleucios, y el magnifico aspecto de la naturaleza tropical fué para los griegos el mas sublime manantial de regocijos. Aquellas grandes formas de plantas y animales desconocidos llenaron su pensamiento de imágenes que tenian en aviso.

Escritores ajenos de toda inspiracion, y cuyo estilo tenia ordinariamente la esterilidad didáctica, se remonta hasta la poesia cuando llegan á describir las costumbres de los elefantes; "la altura de aquellos árboles, cuya cima no podia ser alcanzada por una flecha, y cuyas hojas son mas largas que los escudos de los soldados infantes; los bambús, esta gramínea colonial de hojas ligeras que de un nudo á otro puede formarse un barco de muchos remeros; la higuera india cuyo tronco no tiene menos de 28 piés de diámetro, y que, entretegiéndose por la estremidad de sus ramas, ofrece á la vista, segun la descripción fiel de Onesicritus, un pabellon de verdor adornado de una multitud de columnas. Sin embargo, los compañeros de Alejandro no hacian jamas mención de los grandes helechos arborescentes, que á mi modo de ver, [son el mas bello ornato de las] regiones tropicales; pero en recompensa citan con admiracion los altos palmeros cuyas hojas se estienden como abanicos, y el follaje flexible y siempre verde de los plátanos.

Solo desde aquel momento fué cuando pudieron lisonjearse de conocer una gran parte de la tierra, y el mundo exterior entró en equilibrio con el mundo subjetivo de la imaginacion, que no tardó en arrastrarla tras de sí.

En tanto que, segun la via abierta por Alejandro, la lengua y la literatura griega iban por todas partes llevando sus frutos, la observacion científica y la combinacion sistemática de los materiales de la ciencia estaban en todas sus modificaciones, merced á los preceptos y al ejemplo de Aristóteles de las operaciones claras para el entendimiento.

Aquí se presenta una concurrencia feliz de circunstancias: precisamente en la época en que este rico tesoro se ofrecia al conocimiento humano, los trabajos de Aristóteles, hacian el espectáculo de lo mas fácil y variado fijando las leyes experimentales de la fisica, dirigiendo los entendimientos por todas las vias de la especulacion y dando el modelo de una lengua verdaderamente científica, cuya precision se acomodaba á todos los visos del pensamiento. Así es como despues de tantos siglos trascurridos, Aristóteles quedó todavía, segun la bella expresion de Dante, "il maestro di color chesanno."

Sin embargo, serias y recientes pesquisas, si no han destruido completamente, á lo menos han alterado demasiado la opinion, segun la cual Aristóteles hubiera sacado de la conquista

macedonia grandes recursos para sus estudios zoológicos.

La miserable composicion en que se refiere la vida del filósofo de Stagires, y que se ha atribuido largo tiempo á Ammonius, hijo de Herimias, habia esparcido, entre otros muchos, el error de que el maestro habia acompañado á su discípulo hasta cerca de las orillas del Nilo. La grande obra de Aristóteles sobre los animales parece haber seguido muy de cerca la Meteorología, que segun algunos indicios sacados del mismo libro, se remonta á la 116<sup>a</sup>, ó cuando menos á la 111<sup>a</sup> olimpiada; así es que habia precedido catorce años al arribo de Aristóteles á la corte de Philipo, ó al menos tres años al paso del Gránico.

Se hacen á la verdad algunas objeciones pretendiendo retroceder á la época en que fueron escritos los nueve libros de Aristóteles sobre los animales; se opone en particular el conocimiento exacto que parece haber tenido del elefante, de la cebra (*hippelaphos*), del camello de doble joroba, de la Bactriane que se creia ser el búfalo indio que fué introducido por la primera vez á Europa en el tiempo de las cruzadas. Todavía la region que Aristóteles designa como la patria de esta especie de ciervo de melena, que en nuestros dias Diard y Duvaucel han enviado á Cuvier de las Indias orientales, y á la cual este último ha dado el nombre de *cervus aristotelis*, no es la Pentapotamia india que atravesó Alejandro, sino la Arachosia, país situado al E. del Candahar y que formaba con la Gedrosia una de las provincias persas mas antiguas. ¿No habria podido Aristóteles independientemente de la expedicion macedonia, sacar de la Persia y de la ciudad de Babilonia en relacion con el mundo entero, indicios, tan cortos la mayor parte, sobre la forma y las costumbres de aquellos animales? Por otra parte, en un tiempo en que la preparacion del alcohol era completamente desconocida, bien podia haberse enviado á Grecia desde las regiones remotas del Asia, pieles y huesos; pero no se podrian mandar aquellas partes blandas y susceptibles de disecacion.

Sin duda Aristóteles fué asistido muy generosamente por Philipo y Alejandro en todo lo que exigian sus estudios sobre la naturaleza, por su vasta coleccion zoológica recopilada en el continente y en los mares de la Grecia, y por su biblioteca, única en su tiempo, que de sus manos pasó á las de Theophrasto y de Neleo de Scepsis. Pero en cuanto á los regalos de mil ochocientos talentos y á los gastos que acarrearían tantos millares de hombres encargados de tener en buen estado las balsas y los navios, es preciso no ver en ellos sino exageraciones y errores en los cuales han caido por seguir á Plinio, Atenas y Elieano.

La expedicion macedonia que ha abierto una tan grande y tan bella parte de la tierra, é la influencia de un pueblo que llegó al mas alto

grado de la civilizacion, puede considerarse recatadamente como una expedicion científica: ella es la primera por la cual un conquistador se ha hecho acompañar de hombres versados en todos los conocimientos humanos, naturalistas, geómetras, historiadores, filósofos y artistas. La accion ejercida por Aristóteles, no se limitó á sus propios trabajos, pues se hizo conocer aún por la mediacion de hombres eminentes que él tenia formados y que seguian la expedicion. De todos el que mas brilló fué uno de sus parientes cercanos, Callistheno de Olynthe, que aun antes de dejar la Grecia, habia compuesto ya unas obras de botánica y un bello estudio anatómico sobre el órgano de la vista. La severidad de sus costumbres y la desmedida libertad de su lenguaje, le hicieron odioso al príncipe ya muy degenerado de sus antiguos sentimientos, así co-

mo á la multitud de los aduladores. Calistheno sacrificó sin desmayo su vida por su independencia; y cuando á pesar de su inculpabilidad, fué implicado con Bactres en la conjuracion de Hermolaus y de la juventud macedonia, fué la causa desgraciada de la aspereza que Alejandro manifestó despues á su antiguo maestro.

Theofrasto, condiscípulo y amigo íntimo de Calistheno, tuvo valor de defenderle despues de su muerte; y de Aristóteles sabemos solamente que le habia recomendado la prudencia á su discípulo, pues instruido en la vida de las cortes por haber pasado una larga temporada cerca de Philipo, habia aconsejado á Calistheno «que hablase al rey lo menos posible, y cuando para ello se viera obligado, que cuidase siempre de complacerle.»



## VIII.

*Relaciones de Onesicritas.—Relaciones filosóficas de Callistheno.*

Cuando Callistheno, familiarizado ya por sus tentativas filosóficas con el estudio de la naturaleza, vió abrirse delante de él aquellas vastas regiones, notó un objeto mas elevado á las indagaciones de los hombres que secundaron sus esfuerzos, á pesar de ser todos discípulos del Stagiritas.

La abundancia de las plantas, las organizaciones robustas de los animales, la distribucion del suelo y las crecientes periódicas de los grandes rios, no podian por sí solas fijar su atencion. La raza humana con todas sus variedades, con todos sus visos de civilizacion y de color, debia ofrecerse á sus ojos, segun la misma expresion de Aristóteles, «como el centro y único fin de la creacion entera, pues que este es solamente en el hombre, añade el filósofo, el efecto de la idea divina que ha llegado al estado de conciencia.»

Por lo poco que nos quedan de las relaciones de Onesicritas, tan mal tratadas en la antigüedad vemos cuál fué la admiracion de que quedaron poseidos los macedonios cuando, internándose á lo lejos en el Oriente, fueron encontrando las razas indias de color muy fuerte, y «semejantes á los etiopes, tales como los habia descrito Herodoto; pero no los negros de cabellos crespos del Africa, y observaron cuidadosamente la influencia de la atmósfera sobre el color y los diversos efectos del calor seco y del calor húmedo.

En los tiempos homéricos, y aun mucho tiempo despues de los homerios, no se conocian ab-

solutamente las relaciones del calor atmosférico con los grados de latitud y la distancia de los polos, pues la sola distincion del E. y del O. formaba toda la ciencia meteorológica de los helenos para graduar la temperatura. Las regiones situadas hácia el Oriente eran consideradas como mas próximas al sol, por lo que se les llamaba los «Países del Sol.» Decíase que este dios coloraba en su curso la cabeza de los hombres con el tinte sombrío del hollin y rizaba sus cabellos con su calor desecante.» La expedicion de Alejandro, dió ocasion, por la primera vez, de comparar sobre una vasta escala las razas africanas que afluan de todas partes al Egipto, con las poblaciones asiáticas de mas allá del Tigris y las razas originarias de la India, que tenian la piel demasiado morena sin el cabello crespo de los negros. La division de la especie humana en otras varias especies y el lugar que ellas han ocupado sobre la tierra, antes que á consecuencia de los acontecimientos históricos que tengo acerca de la influencia perseverante de los climas, supuesto que los tipos fueron exactamente fijados, la aparente contradiccion aparente que existia entre el color de las razas y el lugar de sus estancias, debieron escitar vivamente la curiosidad de los observadores reflexivos. Aun se encuentra en el interior de la India una vasta estension de territorio habitada por poblaciones primitivas de color muy oscuro y casi negro, del todo en distintas de las

razas arrianas, de tez mas claro, que mas tarde penetraron en aquellas regiones, tales son la raza gonda, mezclada á las poblaciones que habitan las cercanías de los montes Vindhya; la raza bhilla, en las montañas boscosas de Malavar y de Guzerete, y la kola de Orissa. Un severo crítico, M. Lassen, tiene por verosímil que en tiempo de Herodoto, la raza negra del Asia (los etiopios del Levante), semejante á los pueblos de la Lybia por el color de la piel, pero no por el cabello, estaban mucho mas internados en los países del N. E. asi como en el antiguo imperio egipcio, las razas negras, frecuentemente vencidas, los verdaderos negros de cabellos crespos, se estendian demasiado en la Nubia septentrional.

A esta serie de ideas que habian hecho brotar el aspecto de un número considerable de fenómenos nuevos, el contacto con diferentes razas de hombres y los contrastes de su civilización faltó desgraciadamente el fruto del estudio comparativo de las lenguas, se entiende de un estudio histórico ó filosófico; es decir, fundado en las relaciones esenciales del entendimiento humano. Las pesquisas de esta naturaleza eran muy estrañas en la antigüedad clásica; pero en cambio, las conquistas de Alejandro suministraron á los griegos materiales científicos ocultos á los tesoros que desde tan largo tiempo acumulaban los pueblos que les habian precedido en la via de la civilización. Para formarse una idea exacta de esto, basta pensar que segun

indagaciones recientes y sólidas, con mas la idea de la tierra y de sus producciones, el conocimiento del cielo se aumentó tambien considerablemente por las relaciones establecidas con Babilonia. Desde la conquista de Cyro, el colegio astronómico de los sacerdotes establecido en aquella capital del mundo oriental habia perdido mucho de su brillo: la pirámide principal de Belo que servia á la vez de templo, de tumba y de observatorio, así como para marcar las horas de la noche, habia sido abandonada por Xerxes á la destruccion; y ese monumento era ya ruinas cuando acaeciò la conquista macedonia.

Pero por la misma razon que la casta privilegiada de los sacerdotes, estaba disuelta y que en su lugar se habia formado un gran número de escuelas astronómicas, habia sido posible á Calistheno, al tratar de esto conforme á los preceptos de Aristóteles, como lo observa Simplicio, enviar á Grecia observaciones sobre el curso de los astros durante una larga serie de siglos. Segun Porphirio se remontaban éstas á 1,903 años antes del ingreso de Alejandro á Babilonia (olimpiada 112, 2). Las mas antiguas observaciones de los caldeos, de las que Almageste hace mención; es decir, las mas antiguas sobre las cuales Ptolomeo habia creído apoyarse, no se entiendan mas allá del año 721 antes de nuestra era, ó mejor dicho, antes de la primera guerra de Messenias.



## IX.

Observaciones astronómicas de los caldeos.—Relaciones de la Grecia con la India.—Escuela de Alejandria.—Nuevo aumento de la idea del mundo por los Ptolomeos.

Lo que hay de cierto es que los caldeos conocieron de una manera tan clara los movimientos medios de la luna, que los astrónomos griegos podian tomar sus cálculos por base cuando establecieron la teoria de este satélite. Parece tambien que los griegos aprovecharon para la construcción de sus cuadros astronómicos las observaciones que los caldeos habian sido llevados á hacer sobre los planetas por su afición natural á la astrologia.

Importa saber cuánto y qué parte tocó á los caldeos de las primeras nociones de la escuela pitagórica sobre la estructura de la bóveda celeste, sobre el movimiento de los planetas, y la larga carrera que deberian seguir los cometas; pero segun la opinion de Apolonius el Semi-indio, no es este el lugar de discutir esas cuestiones. Strabon dice que el matemático Seleucius era natural de Babilonia, y parece distinguirlo así de Seleucius de Eryrhes que media la elevación de las mareas. Basta notar que el zodiaco griego fué muy probablemente tomado de las dodecatemorias de los caldeos, y que siguiendo las importantes indagaciones de M. Letronne, no asciende á mas allá del siglo VI antes de nuestra era.

Es imposible descubrir, en medio de las tinieblas que las cubren, las consecuencias inmediatas del contacto de los griegos con los pueblos de origen indio en la época de la conquista macedonia. La ciencia verdaderamente ganó po-

co, pues que Alejandro despues de haber atravesado el reino de Porus entre el Hidaspe (Jelum), bordado por selvas de cedros, y el Acésimo (Tachinab); no se contrajo á la Pentapotamia (Pantschanada), de la otra parte del Hiphaso; sin embargo iria hasta un punto en que ya este rio ha recibido las aguas del Satadron llamado por Plinio Hesidrus. El descontento de sus soldados y el temor de una revolución general en las provincias de Persia y de Syria, redujeron al guerrero, que queria impulsarse al E. hasta el Ganges á la grande catástrofe de su vuelta.

Las regiones que atravesaron los macedonios eran habitadas por pueblos poco civilizados; y el país comprendido entre el Satadrú y la Yamouna, en la fuente del Indus y el Ganges, contenia un rio poco considerable; pero sagrado para los habitantes, el cual se llamaba el Sarabasti; este rio ha formado desde la mas remota antigüedad una línea de demarcación tradicional entre los puros y piadosos adoradores de Brahama al E., y las razas impuras al O. que no están divididas en castas ni tienen rey. Alejandro no llegó hasta el centro de la verdadera civilización india. Seleucus fué el primer fundador del grande imperio de los seleucius, se avanzó de Babilonia hácia el Ganges, y merced á las repetidas embajadas de Megasthene á Patalipontra, rehusó establecer relaciones políticas con la poderosa Sandracottus (Tschandragouptas).

De esta manera fué como la Grecia pudo comenzar á contraer relaciones frecuentes y durables con la parte mas civilizada de la India, el Madhya-Desa ó region del centro. Bien habia en la Pentapotamia sabios brahmanes pasando una vida de anacoreta; pero aquel admirable sistema de numeracion de los indios, segun el cual un pequeño número de cifras cambiaban indefinidamente de valor por solo el hecho de su posicion, ¿era conocido de los brahmanes y de los grinosofistas? Se ignora y por lo mismo se me permitirá dudar, que en las regiones mas civilizadas de la India, fuera inventado aquel sistema.

¿Qué completa no habria sido la revolucion en las ciencias matemáticas, cuánto no seria su desenvolvimiento, en todas sus modificaciones, mas rápido y mas fácil, si el brahman Sphines que acompañaba al ejército de Alejandro y á quien los soldados llamaban Calanus; si mas tarde, en tiempo de Augusto, el brahman Syramanatscharja, antes de subir sobre la hoguera cual víctimas voluntarias á Suse y Athenas, hubieran podido revelar á los griegos el sistema de la numeracion india, de modo que su uso se hubiese hecho universal!

Sin duda las vastas é ingeniosas pesquisas de Mr. Charles han enseñado que el método del *abacus* pitagórico, ó el algoritmo segun la designacion que tienen en la geometría de Boece, es casi idéntica al sistema de posicion; pero este método quedó infecundo entre las manos de los griegos y de los romanos, pues no fué aplicado mas generalmente sino en la edad media, y sobre todo, al salir de la época en que se colocaba un cero en el espacio que hasta entonces se dejaba en blanco. Los mas felices descubrimientos han necesitado siempre del trascurso de muchos años para ser comprendidos y perfeccionados.

Después de la disolucion del mundo macedonio que abrazaba partes considerables de tres continentes, se desarrollaron bajo formas muy diversas, á la verdad, los gérmenes que el genio de Alejandro habia depositado en un suelo fértil estrechando y uniendo á los pueblos.

A medida que se borraba lo que habia de esclusivo en el espíritu y en la nacionalidad de los griegos, á medida que la imaginacion creadora perdía su sublimidad y su brillo, las relaciones entre los pueblos tomaban un vuelo nuevo, las observaciones sobre la naturaleza adquirieron un grado mas alto de generalidad, y así se hicieron mas fructuosos los esfuerzos intentados para comprender el conjunto de los fenómenos.

En el imperio de la Siria, entre los Attales de Pérgamo, entre los Seleucios y los Ptolomeos, en todas partes y casi simultáneamente fueron favorecidos aquellos progresos por soberanos de un mérito raro. El Egipto griego tuvo sobre los otros Estados la ventaja de la union política,

y fué tambien maravillosamente servido por su situacion geográfica.

En efecto, merced á larga grieta que llenaba el golfo Arábigo desde el estrecho de Bab-el-Mandeb hasta Suez y Akaba, en la direccion de la gran linea de levantamiento que surca el globo desde el SSE. al NNO., la navegacion en el océano Indio no estaba separada de la que se agitaba en el Mediterráneo sino por algunas leguas de tierra. El imperio de los Seleucios no gozaba de las ventajas comerciales que ofrecian á los lagides la forma y la articulacion de las costas circunvecinas; y ademas su situacion le esponia tambien á muchos peligros, porque compuesto de provincias donde existian diferentes nacionalidades estaba amenazado de desmembramiento.

El comercio en el imperio de los selucios, era sobre todo interior, y no tenia mas conducto que los rios y las rutas de las caravanas que seguian libremente su curso á pesar de los obstáculos naturales que les podian oponer las cordilleras de montañas cubiertas de nieve, las llanuras y los desiertos. Los grandes convoyes de mercancías de las cuales la seda formaba la parte mas preciosa salian del llano de los Séres, que está en el interior del Asia, al N. de Outtara Kourou, y pasaban delante de la *Torre de piedra*, probablemente algun paraje fortificado, situado al Sur de los manantiales del Iaxarte, y después de haber atravesado el valle Oxus, se dirigian al mar Caspio y al mar Negro. El comercio de Egipto, al contrario por activas que fuesen la navegacion del Nilo y las comunicaciones entre sus riberas y las rutas trazadas á lo largo del mar Rojo era esencialmente un comercio marítimo. Segun las miras de Alejandro, la nueva ciudad de Alejandria y la antigua Babilonia, debian ser en el E. y en el O. las dos capitales del imperio macedonio. Sin embargo, Babilonia no correspondió á aquellas esperanzas; y la prosperidad de la ciudad de Seleucia, fundada por Selencius Nicator en el curso inferior del Tigris, puesta en relacion con el Eufrates por medio de canales, contribuyó aun á apresurar su completa decadencia.

Tres grandes monarcas amigos de la ciencia; los tres primeros Ptolomeos, cuyo reinado no comprende menos de un siglo, con los magníficos establecimientos que fundaron para favorecer los progresos de la inteligencia y por sus esfuerzos no interrumpidos para engrandecer el comercio marítimo, han dado al conocimiento de los países y á la idea mas general de la naturaleza un desarrollo cual hasta entonces no habia podido alcanzar ningun pueblo. Este tesoro científico pasó de los griegos establecidos en el Egipto á los romanos; y ya bajo el reinado de Ptolomeo Philadelpho apenas cosa de siglo y medio después de la muerte de Alejandro y aun antes que la primera guerra púnica conmoviera la república aristocrática de Cartago.

Alejandria era la plaza comercial mas grande del mundo, y por allí precisamente pasaba el camino mas corto y mas cómodo para volverse de las llanuras del Mediterráneo, á la parte SE. del Africa, á la Arabia y á las Indias. Los lagides han aprovechado con un éxito sin ejemplo la ruta que la misma naturaleza parecia haber indicado al comercio del mundo, por la direccion del golfo Arábigo, ruta que no podria recobrar su importancia y sus derechos sino después que la civilizacion hubiera morigerado las costumbres de los pueblos orientales, y que al mismo tiempo las naciones del Occidente hubieran abjurado su celosa desconfianza; y aunque en Egipto se formaba una provincia romana, Alejandria conservaba toda su opulencia. El lujo, que crecia en Roma bajo el imperio de los Césares se sobreponia á toda la region del Nilo; y Alejandria, como el gran depósito comercial del mundo, era sin duda á quien debian pedir los medios de satisfacerle.

Las causas que condujeron el aumento con-

siderable traído bajo el dominio de los lagides, al conocimiento de la geografía y al de la naturaleza son el comercio de las caravanas en el interior del Africa entre Cyro y los oasis, las conquistas hechas en la Etiopia y en la Arabia Feliz, y en fin, las relaciones que el Egipto mantenía por mar con toda la casi isla occidental de la India á lo largo de las costas de Camara (Malayara, territorio de Malaya), desde el golfo de Barigaza (Guzerate y Cambaye) hasta los pueblos brahmanes del cabo Cumorin (Kumari) y en la isla de Ceylan, llamada Lancca, por corrupcion del nombre indio; en la Ramayana y Taprobane con los compañeros de Alejandro.

Ya la penosa travesía de Nearco, que no tardó menos de cinco meses costearo los bordes de la Gedrosia y de la Caramania, desde Pattala que está cerca de la embocadura del Indus hasta la embocadura del Eufrates, habia contribuido de una manera indudable á los progresos de la navegacion.

